

La Ingeniería Social de la Comunicación (ISKOM). Fundamento, método y tecnología : una nueva línea en el campo de la comunicación.
José Arturo Salcedo Mena.

Jesús Galindo Cáceres afirma que algo le pasa a las ciencias sociales y a las humanidades al tener conflictos con la acción, señala que parecerían ser diletantes e inoperantes; las ciencias naturales, en cambio, tienen una epistemología sobre qué es operar, sobre cómo aprender y cómo intervenir para hacer cosas. En el campo concreto de la Comunicación, Galindo Cáceres apela a que ésta salga de la “la literatura y el choro” y se lleve al campo de la operación social, a que se hagan cosas con la gente y se hagan bien en aras de ser eficaces en los resultados y en los efectos; en otras palabras, hacer a la gente de una comunicación eficaz.

Ante este panorama es que surge la Ingeniería Social de la Comunicación, propuesta por Miguel Ángel Maciel, Jorge Pérez, María Concepción Correa, Diego Juárez Chávez, y Felipe de Jesús Pavel Robles, autores del texto *La Ingeniería Social de la Comunicación (ISKOM). Fundamento, método y tecnología* (S y G editores – ISKOM – Comunicación, Capacitación e Investigación Interdisciplinaria, S.C., México, 2014). Se trata de un enfoque desde el cual se diseñan modalidades de intervención en los campos de la socialización, enculturación, concienciación, educación y comunicación, que tiene como característica principal incidir en las condiciones de vida material e inmaterial de las personas, los grupos, las organizaciones y las instituciones. Es decir, se lleva a la Comunicación a la operación social, buscando afectar positivamente el tejido social, el espacio público, el Estado de Bienestar, la comunidad, la ciudadanía, etcétera.

No obstante, La Ingeniería Social de la Comunicación (ISKOM). Fundamento, método y tecnología presenta no solamente a la Ingeniería Social de la Comunicación como una novedosa práctica social que busca el bienestar común, sino como una nueva línea en el campo de la comunicación, aunque ésta no haya sido la intención de los autores, quienes algunos de ellos son profesores de la Facultad más grande de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (FES Acatlán). A continuación me referiré al contenido de este texto, sin entrar en detalles, con miras a despertar en el lector el interés por acercarse a la obra. Sirva pues, este comentario como una introducción a la precuela –si se me permite la expresión–.

El texto posee dos prólogos escritos por dos académicos que influyeron directamente –así lo reconocen los autores– en el proyecto de la Ingeniería Social de la Comunicación: Jaime Pérez Dávila y Rafael Serrano Partida. Jaime Pérez Dávila se refiere a la Ingeniería Social de la Comunicación como una plataforma de cambio frente a los obstáculos psicológicos, sociológicos, políticos, económicos y culturales, que reivindica a la razón, “principal instrumento de iluminación, explicación, comprensión y transformación de la realidad”, la cual tiene como herramientas a la investigación, la educación y la comunicación. Rafael Serrano Partida, por su parte, celebra la aparición de la Ingeniería Social de la Comunicación como una alternativa frente a la globalización negativa y su sociedad del cansancio (términos acuñados por Zygmunt Bauman, y Byung-Chul Han, respectivamente), que al intervenir modifica las actuales estructuras sociales a través del amor, la fraternidad y la colaboración.

Así, la definición de Ingeniería Social de la Comunicación que se presenta en el primer apartado, es “un dispositivo de intervención y de atención de aspectos sociales, políticos, culturales, económicos y ecológicos que mediante el uso/aprovechamiento estratégico de la investigación, la educación y la comunicación, abona en la comprensión, crítica y transformación social; con la finalidad de alcanzar una sociedad (global/local) pacífica, fraterna, justa, democrática, igualitaria, cohesionada, sustentable, estética y ética”. Asimismo, se presentan autores, cuyas ideas y planteamientos sirvieron para dar origen a la Ingeniería Social de la Comunicación: Manuel Martín Serrano, a los ya citados Rafael Serrano Partida y Jaime Pérez Dávila, Jesús Galindo Cáceres y Jorge González Sánchez, Margarita Arroyo García, Tomás Miklos Ilkovic y Octavio Islas Carmona.

El segundo apartado explica el comienzo de la Ingeniería Social de la Comunicación, que es en el seno de una sociedad civil llamada Comunicación, Capacitación e Investigación Interdisciplinaria, a la cual pertenecen los autores, que fungió como un “taller, laboratorio e incubadora” de este nuevo enfoque que busca el “desarrollo basado en la cohesión social, en el bienestar generalizado y en la sustentabilidad transgeneracional”.

A continuación, los autores se refieren a los fundamentos generales de la Ingeniería Social de la Comunicación: su genealogía –es decir su origen y precedentes– y su topografía –o sea, sus particularidades–. Así, los autores explican que desde el ámbito de la comunicación, tiene su origen en el desarrollo de los campos de la Epistemología de la Educación, la Praxeología de la Comunicación, y el campo de la Enseñanza y Formación

Profesional de la Comunicación; y su origen teórico-conceptual lo tiene en el paradigma de la complejidad de Edgar Morin, y en la epistemología y teoría de la comunicación de Manuel Martín Serrano. En relación a las particularidades, baste decir que la Ingeniería Social de la Comunicación busca intervenir y atender los problemas sociales, culturales, económicos, políticos y ecológicos; a través la investigación, la educación y la comunicación; de manera comprensiva, crítica, propositiva, preventiva, correctiva y prospectiva; para lograr el bienestar, traducido en sustentabilidad, equidad, justicia, diversidad y convivencia.

Tras haber dejado en claro que la Ingeniería Social de la Comunicación es un proceso racional, serio y profundo, que requiere de conocimientos y técnicas para diagnosticar la realidad social en aras de contrarrestar los efectos negativos de la globalización, los autores presentan su metodología. Y es que la manera de evitar riesgos y de optimizar resultados es por medio del seguimiento de un método, es decir la parte práctica del estudio de los actos de la razón, que impide perderse en el camino y contribuye a alcanzar el fin deseado. De ahí, que los autores hayan considerado absolutamente necesario contar con una metodología encargada de regir y dar cohesión a las acciones de la Ingeniería Social de la Comunicación. En este sentido, sus métodos de aproximación, análisis e intervención social son: método empírico de comprensión basado en la investigación acción participativa, método de autorreferencia y reflexión basado en el socioanálisis, y método de intervención socioeducativa basado en el constructivismo sociocultural.

El quinto apartado describe la Ingeniería Social de la Comunicación a partir de la tecnología o la racionalidad técnico-instrumental; para ello se abordan tres casos --mercado, desarrollo institucional, y formación en complejidad

ciudadana--, y se propone para abatir las problemáticas actuales en cada uno de estos rubros a la colaboración, que en palabras de Jaime Pérez Dávila, es “el punto de apoyo para mover el mundo y/o transformarlo (...), la conjunción de esfuerzos que abarca la multidisciplina, la interdisciplina y la transdisciplina científica”.

Al final se presenta una declaración del compromiso que asumen los autores con la Ingeniería Social de la Comunicación: difundir el trabajo realizado hasta ahora; presentar un texto más extenso y “más formal” (como si el libro que se presenta ahora no fuera lo suficientemente amplio – tiene 189 hojas con tipografía Minion Pro de 9, 10 y 11 puntos--, y serio, con rigor científico social); contribuir al crecimiento, al desarrollo, y a la construcción de una sociedad más fraterna y más justa.

Para finalizar, quiero compartir una anécdota. Hace unos años, la Unidad de Investigación Multidisciplinaria de la FES Acatlán - UNAM, fue sede de un importante evento para alumnos y profesores de la Licenciatura en Comunicación: el taller “Refundación teórica de los estudios de Comunicación: conocimientos actuales de la comunicación, la vida y la sociedad”, impartida por el doctor Manuel Martín Serrano, teórico de la Comunicación. Este evento congregó, además de la comunidad universitaria, a grandes personalidades de la Comunicación de nuestro país. Durante un receso, una de ellas, al platicar sobre los progresos de esta Casa de Estudios, me dijo “lo que le hace falta a la FES Acatlán es tener una escuela de pensamiento en el campo de la Comunicación”... Por supuesto que no compartí su opinión, pues es sabido que la Facultad tiene una importante tradición martínserranista (se han producido artículos y libros, y se han impartido programas académicos, a partir de la Teoría de la

Comunicación de Manuel Martín Serrano, de hecho el evento en cuestión era muestra de ello)... Con la aparición de La Ingeniería Social de la Comunicación (ISKOM). Fundamento, método y tecnología), se inaugura una nueva escuela de pensamiento en el campo de la Comunicación: la Ingeniería Social de la Comunicación, lo cual debe ser motivo de regocijo y de orgullo de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México. Así, pues, felicito a los autores –Miguel Ángel Maciel, Jorge Pérez, María Concepción Correa, Diego Juárez, Felipe de Jesús Pavel Robles--, y felicito a la comunidad universitaria. ¡Enhorabuena!